

Ernesto Ottone, sociólogo y ensayista, a propósito de su libro *Caminando por la cornisa. Del Siglo XX al Siglo XXI*:

“El país requiere crecimiento, acuerdos y una educación distinta para surfear el futuro”

Rosa Zamora Cabrera
rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

En medio de la incertidumbre global marcada por los conflictos armados y la guerra comercial, la crisis de la democracia y el ascenso de los autoritarismos, Chile necesita crecimiento, un nivel de acuerdos básicos y una educación diferente para surfear el futuro, sostiene el sociólogo, ensayista y académico porteño Ernesto Ottone Fernández.

“No puede ser una potencia, no tiene el territorio, la población ni los recursos para serlo, pero puede ser un país ejemplar, como los nórdicos”, si se dan esos factores, agrega el doctor en Ciencias Políticas, quien fue jefe de asesores del expresidente Ricardo Lagos.

Remarca que Chile no puede vivir de su mercado interno -por lo que necesita una economía mundial en funcionamiento- y que posee una capacidad acotada de conflicto interno, de modo que “no se puede permitir una pelotera, de lo contrario ocurre lo que pasó en 2019, que fue puro retroceso, si no, preguntémos a los porteños”.

Tampoco la política “puede ser pura pelotera; naturalmente hay opiniones distintas, pero tienen que existir acuerdos básicos”, enfatiza el día de la presentación -en la PUCV- de su último libro, *Caminando por la cornisa. Del Siglo XX al Siglo XXI*, el número 24 de su vasta producción ensayística.

CAMBIO DE RÉGIMEN

- Su libro se publicó poco antes de la asunción de Trump y sus primeras medidas.

- Afortunadamente alcancé a incorporar algunas cosas, hay una opinión sobre lo que viene y sobre los peligros que depara.

- Usted habla de la guerra de los aranceles y de las intenciones tipo Groenlandia, Canadá, Canal de Panamá...

- Al ver todo lo que ha hecho Trump, la situación se ha agravado mucho. Ya no podemos hablar de que este es solo un gobierno de extrema derecha a la manera de Reagan o Nixon.

Aquí hay una cosa distinta: el riesgo de que la democracia moderna más antigua, el referente más importante de occidente hoy día -con todos sus defectos, su historia y las situaciones vinculadas a la Guerra Fría por las que también ha hecho daño a la democracia-, puede entrar a un cambio de régimen si no resisten sus instituciones. Puede pasar a un populismo autoritario de derecha, algo completamente nuevo en su historia. Con todo lo que eso significa desde el punto de vista de la geopolítica mundial.

PAZ JUSTA

- El concepto de acumulación civilizatoria que propone como base de una convivencia pacífica demanda al menos el fin de las guerras de Ucrania y Gaza. ¿Es eso posible?

- Yo creo que es posible, el problema es cómo se logra una paz justa. Tras la larga conversación del martes con Putin, lo único que logró Trump es que no haya bombardeos a la infraestructura de energía de Ucrania. Putin no ha entregado prácticamente nada y la exigencia que le hace al país invadido, Ucrania, es enorme. La ha dejado completamente debilitada. Paz va a haber, el problema es si será una paz justa o una que deja abiertos peligros enormes para el futuro, sobre todo para Europa.

- Plantea que es indispensable que las democracias no se sigan desvalorizando, porque si priman los países autoritarios, dictatoriales, “la guerra se vuelve más cercana”.

- Al recorrer la historia moderna de la humanidad, uno observa que las guerras abundan en los países autoritarios y con dictaduras. Es muy difícil que haya guerras entre naciones democráticas. Más bien las hay con un protagonista que es un país dictatorial autoritario que se quiere expandir, o donde existe fanatismo religioso, nacionalismo. El gran valor de la Unión Europea es que, siendo un continente donde lo normal era la gue-



CHILE TIENE CAPACIDAD ACOTADA DE CONFLICTO INTERNO “Y NO SE PUEDE PERMITIR UNA PELOTERA”.

rra, ha habido paz en Europa.

POLÍTICA DE LA CUÑA

- ¿Cómo se logra la expansión de las democracias con partidos en crisis, ligados al momento electoral y a los cargos de poder, y mal valorados por la gente, como dice su libro?

- Antes, los partidos tenían un rol de organizar a sectores de la sociedad tras un conjunto de ideas que ahora está cada vez más confuso y más lejano. Entonces no se generan lealtades a los partidos, la política se transforma en la política de la cuña, de la imagen. Como dice Manuel Castells, los programas no los leen ni siquiera quienes los escriben, y lo que importa es que el candidato sea empático.

- La política se hace desde las comunicaciones, dice usted.

- No es que las comunicaciones sean una parte de la política, son la política. Y las decisiones políticas, la elección de candidatos, pasan a ser un elemento transaccional: cuántos cupos me dan, cómo vamos, cómo voy yo. Así comienza una caída del rol de la política y surge una reacción del populismo, en el

“

Habrá que gestionar la migración. La historia de la humanidad es la historia de la migración. El Homo Sapiens existe porque migró. El Hombre de Neandertal no tuvo esa capacidad y desapareció”.

cuál la gente pierde la confianza en lo público, en el Parlamento, en los partidos, y finalmente busca una salida simple porque dice que la democracia se demora y no resuelve los problemas. Esa salida simple es buscar a una persona que le va a responder por todo. Es la relación entre el pueblo y el caudillo.

UNA NUEVA ERA

- Señala que el computador e internet cambian el curso de la historia, como lo hicieron el fuego o la electricidad. ¿La IA es otro cambio de era?

- Es un paso gigantesco que pone desafíos muchos más gran-

des incluso de los existen hoy. La democracia vive con mucha dificultad la era actual, y la IA, la neurociencia, la robótica, ponen en cuestión el control del ser humano sobre su destino. No hay inteligencia humana que pueda competir con el nivel con que esa información fluye, por lo tanto surge una situación en la cual la humanidad tiene un desafío muy grande, porque puede incluso cambiarse a sí misma. Y puede surgir la idea de la raza superior u otras que han sido la base del pensamiento más oscurantista. Lo que tenemos por delante es muy fuerte.

- Sorprende, como indica su libro, que Patricio Meller recordara en una charla que Bill Gates dijo en 1995 que internet era una moda pasajera.

- Es que son procesos que han sido muy rápidos. La visión que tenemos cuando estamos encima de los problemas puede resultar ingenua.

- Y que el CEO de Digital Corporation, Ken Olsen, dijera que “no hay razón para que alguien vaya a querer tener un computador en su casa”.

- ¡Y era CEO de una empresa informática! Todo esto muestra la rapidez que adquiere el mundo. Y aparecen tipos como Musk, un genio en los negocios, pero que no tiene límites ni sentido de la moral, que cuando joven fue africano del sur, estuvo por el apartheid y hace el saludo nazi.

POLVORÍN DEL RENCOR

- Usted dice que la desigualdad, sumada a la conciencia de la discriminación que facilita la sociedad de la información, acumula un rencor que puede convertirse en un polvorín en cualquier momento.

- Es el miedo a la incertidumbre. Somos finalmente una especie que tiene razón y lucidez, que se logró conformar con conciencia, pero en la cual existe también el instinto animal y el instinto animal primario es el miedo.

- “Somos por ahora hijos de la incertidumbre más completa. Además, sabemos que nuestro planeta es provisorio, de todas maneras llegará a su fin”, sostiene. No es muy alentadora su mirada.

- No soy un pesimista de profesión, pero sí tengo que mirar la realidad como es, porque es evidente que todo lo que existe termina, hasta ahora siempre ha terminado, y va a llegar un momento en que este universo va a desaparecer. Pero lo que yo planteo y que me parece que tiene una parte optimista, es que vivamos lo mejor posible lo que sea que quede.

- ¿Y eso qué significa?

- Significa que tendremos que gestionar el cambio climático; también la migración, desde la búsqueda de un cierto orden y regulación, porque la historia de la humanidad es la historia de la migración. El Homo Sapiens existe porque migró, el de Neandertal no tuvo la capacidad de migrar y desapareció. Chile necesita más habitantes y tiene un problema de natalidad brutal. Por lo tanto, deberá haber un equilibrio y esas migraciones tendrán que ser buscadas, ordenadas, alejadas del crimen, porque no vamos a poder alcanzar un gran crecimiento si no tenemos más población.